



PATRÓN DE APAREAMIENTO EN HÁMSTER EN UN SISTEMA DE POLIANDRIA.

Ricardo Martínez Acevedo¹, Bárbara Vargas Miranda¹, Alfredo Trejo Córdova¹, María del Carmen Navarro Maldonado² y Demetrio Alonso Ambríz García¹

1 UAM IZTAPALAPA, 2 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. martinezr582@gmail.com

El hámster sirio dorado (*Mesocricetus auratus*) es una especie animal que prefiere naturalmente vivir aislado, con alguna proximidad entre géneros para la ocurrencia de la cópula. Durante ésta la hembra debe estar receptiva sexualmente para no agredir al macho. En los sistemas de producción de hámster en bioterio se han copiado los esquemas establecidos para otros roedores, apareciendo algunas conductas estereotipadas. Para disminuir el canibalismo de las madres hacia las crías, hemos realizado con éxito el sistema de producción en poliandria, lo que supone la presencia permanente de una hembra, sus crías y varios machos adultos, los cuales no muestran signos de agresión al momento de la cópula. Con la finalidad de conocer cual o cuales machos participan de la cópula y el patrón de apareamiento, en un sistema de crianza en poliandria se realizó el presente trabajo. En condiciones de bioterio, se utilizaron dos cajas de acrílico de 45x29x20cm, con 7 machos adultos (7 meses de edad) cada una, así como una hembras en estro (3 meses de edad) con receptividad manifiesta por caja. Los animales fueron identificados individualmente. Una vez que se introdujo la hembra receptiva, en la tarde del proestro, a la caja de los machos, se observó la conducta copulatoria o de agresión de los animales durante 1 hora. Se encontró que en ninguno de los casos hubo agresión entre machos o hacia la hembra y que sólo 3 machos de los 7 participaron en la cópula, los restantes 4 tuvieron motivación inicial pero pronto la abandonaron. Durante 40 minutos se lograron en promedio 36 montas con intromisión por hembra. El macho dominante de cada caja realizó 27, 22, 25 y 23 montas, el siguiente macho en dominancia realizó 12, 11, 13 y 14 y finalmente el subordinado 2,1, 2, 3 montas. Se concluye que no hubo evidencia de agresión durante la cópula y que dos de los siete machos existentes por caja, fueron los que principalmente se aparean, sugiriendo con ello que la camada tendrá mayor variación genética.